

Con información
especial de la sección
Science Times
The New York Times

ecología & negocios

Año 5 - Número 25 - \$ 7.-

INVESTIGACION

EL DESPEGUE DEL ECOTURISMO

QUÉ ES LO QUE PUEDE OFRECER LA ARGENTINA
A LOS 85 MILLONES DE ECOTURISTAS QUE EXISTEN
EN EL MUNDO SIN DAÑAR SUS RECURSOS NATURALES.

GNC
EL GASODUCTO
VIRTUAL



AUTOS
NUEVAS TECNOLOGIAS
PARA MOTORES LIMPIOS

EL DESPEGUE DEL ECOTURISMO

EL TURISMO VINCULADO A LA NATURALEZA ES UNA PRÁCTICA CRECIENTE EN TODO EL MUNDO.

LA ARGENTINA, A PARTIR DEL VALOR DEL DÓLAR IMPUESTO LUEGO DE LA DEVALUACIÓN, CUENTA CON UNA OPORTUNIDAD INIGUALABLE PARA LA RECEPCIÓN DE TURISTAS DE ESE PERFIL.

CON LOS NIVELES ACTUALES DE FALTA DE PLANIFICACIÓN, DE LEGISLACIÓN Y DE CONTROLES, SE ESTIMA QUE ESTA ACTIVIDAD NO SERÁ SOSTENIBLE A LARGO PLAZO. SIN EMBARGO, ALGUNAS EXPERIENCIAS -DESDE LO PRIVADO Y DESDE LO PÚBLICO- INDICAN LA EXISTENCIA DE LOS PRIMEROS PASOS QUE SE ESTÁN DANDO PARA CONJUGAR LO ECONÓMICO Y AMBIENTAL. CON ESE NUEVO CAMINO, LA INDUSTRIA SIN CHIMENEAS SE PODRÁ VOLVER SUSTENTABLE.

OBJETIVO: ARGENTINA TURISTICA Y NATURAL

El turismo vinculado a la naturaleza crece día a día en todo el mundo. Según datos estadísticos de la Organización Mundial de Turismo (OMT) se calcula que "entre 70 y 85 millones de viajeros son aficionados al ecoturismo." Se trata de aquellas personas que optan por alejarse de las grandes ciudades, el vértigo y el ruido para conectarse con la naturaleza en el marco de culturas diferentes, menos influenciadas por la técnica y muy diferentes a las de las grandes metrópolis, en dónde viven la mayoría de los habitantes de occidente.



La Argentina, por sus atractivos naturales, encuentra en este fenómeno una gran oportunidad para atraer divisas. "Nuestro país se ubica entre los 15 destinos más importantes del mundo en este tipo de turismo, con propuestas excelentes y valores por debajo del mercado internacional. No es utópico pensar que nuestra parte de la torta podría sumar un par de millones de ecoturistas extranjeros por año", asegura Hugo Vecchiet, titular de la Fundación Ecoturismo Argentina.

Sus fortalezas están dadas en sus características geográficas y biodiversidad en materia de flora, fauna y geografía (ver recuadro). Posee multiplicidad de ecosistemas, cuenta con 26 parques nacionales, 5 reservas naturales nacionales y 5 monumentos naturales nacionales. También posee una docena de áreas protegidas privadas y un sinnúmero de atractivos en materia de fauna, flora y geografía que la convierten en un lugar deseado por los turistas.

USO Y ABUSO

Ahora bien, del uso dado por los viajeros y por quienes hacen una explotación sustentable o no del lugar y sus recursos naturales, surgen diversos conceptos: Turismo alternativo, Turismo

"La mayoría de los destinos turísticos exitosos en nuestros días dependen de un entorno físico limpio, ambientes con algún tipo de protección y, cada vez más frecuentemente, patrones culturales distintivos de las comunidades locales. Aquellos destinos que por algún motivo no ofrecen estos atributos están generalmente experimentando una declinación en cuanto a calidad y uso turísticos."

(Héctor Ceballos Lascuráin, conservacionista mexicano que a comienzos de los '80 acuñó el término "ecoturismo")



vinculado a la naturaleza o Ecoturismo. Estos paradigmas no son términos o meras palabras intercambiables entre sí: implican una serie de prácticas que pueden ser centrales para avizorar cuál es el futuro de las regiones afectadas por el turismo: degradación o explotación sostenible.

En este sentido, el paradigma que conjuga el turismo y el cuidado ambiental, por medio de prácticas sustentables que aseguran la generación de divisas y la preservación de los recursos naturales que permiten generarlas, es conocido como "Ecoturismo". Se trata de aquella "modalidad turística ambientalmente responsable consistente en viajar o visitar áreas relativamente naturales sin perturbar con el fin de disfrutar, apreciar, y estudiar los atractivos naturales (paisajes, flora y fauna silvestres) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado) que pueda encontrarse ahí, a través de un proceso que promueva la conservación, tenga bajo impacto ambiental y cultural y propicie un involucramiento activo y socio-económicamente beneficioso de las poblaciones locales."

LA SITUACIÓN EN LA ARGENTINA

Por diversas razones, la Argentina se encontraría por fuera de este paradigma. Una cita del presidente de la Asociación Mundial de Ecoturismo -que funciona bajo la órbita de la UNESCO-, Gerardo Budowski, explica perfectamente lo que sucede en el nuestro y en otros países: "Las razones son bien conocidas: una cierta dosis de codicia, basada a menudo en falta de planificación a medio o largo plazo; especulación de

EL PERFIL DEL ECOTURISTA

- La demanda de servicios ecoturísticos es más importante en los adultos que en los jóvenes.
- El 17% de quienes realizan esta clase de viajes son jóvenes entre 16 y 34 años; el 46% tiene entre 35 y 54 años y el 36% restante está integrado por mayores de 55 años.
- Tienen un alto nivel socio-económico: en su gran mayoría, los ecoturistas pertenecen al segmento ABC1.
- Esta clase de turismo rompe con los factores estacionales: los viajes de este tipo pueden realizarse en cualquier momento del año.
- El promedio de la duración de un viaje ecoturístico oscila entre los 14 y los 21 días.

Fuente: Organización Mundial de Turismo (OMT).



UNA OFERTA EXTENSA

La diversidad de la geografía argentina ofrece una oferta amplísima para los viajeros orientados a la naturaleza, con objetivos numerosos y variados. En el Nordeste, por ejemplo, es posible maravillarse con la tierra colorada y las imponentes caídas de agua presentes en las Cataratas del Iguazú, en Misiones. También con otros cientos de atractivos ecoturísticos con que cuenta esta región del país, como las ruinas jesuíticas, los Saltos del Moconá, los Esteros del Iberá -lugar ideal para observadores de fauna por sus yacarés y la gran variedad de aves- o la Llanura Chaqueña.

En el Noroeste se encuentran otras opciones: las alturas planas de la Puna -tierra surcada de serranías, desfiladeros y quebradas, que aun conserva culturas precolombinas-, acariciar las alturas en el Tren de las Nubes en Salta, visitar los Valles Calchaquies o la Quebrada de Humahuaca, considerada Patrimonio Cultural de la Humanidad.

En el centro del país, Córdoba permite realizar trekking o cabalgatas en sus montañas y observar la belleza de la amplitud de las alas de los cóndores o las águilas en la Quebrada del Condorito; esperar por la llegada del algún plato volador -o al menos escuchar las leyendas más diversas sobre el tema- en el Cerro Uritorco; practicar el andinismo -con o sin equipamiento- en el macizo Los Gigantes, donde existe un refugio para 20 excursionistas; o bien, realizar aladeltismo en el mirador Cuchi Corral, cercano a La Cumbre.

propiedades; poca consideración hacia las poblaciones locales -tanto en los aspectos económicos como sociales-; y, en general, poca sensibilidad hacia los aspectos ambientales -contaminación, despilfarro de agua, energía, etc. por parte de operadores turísticos, hoteleros y otros actores vinculados al turismo en sus diferentes modalidades, incluyendo a los mismos turistas. El turismo corre el

peligro de seguir la suerte de otros fenómenos que primero experimentan un auge extraordinario y luego sufren un colapso espectacular, lo que a menudo se expresa en inglés como *boom and bust*."

El museólogo Carlos Fernández Balboa (ver columna), del Departamento de Información y Educación Ambiental de la Fundación Vida Silvestre, coincide en el diagnóstico: "El ecoturismo en la Argentina es casi inexistente. Hay muy pocas empresas que reinviertan en la conservación del recurso cultural o ambiental. Un claro ejemplo de ello es lo que sucede en Península Valdés, que es considerada 'Patrimonio de la Humanidad'. Hay escasa o nula inversión en la preservación del recurso y no hay estudios de capacidad de carga, es decir, de la cantidad de turistas que puede tolerar el lugar para seguir manteniendo su estructura de lugar armónico, natural y silvestre. No sabemos ni siquiera cuántos millones de visitantes recibe. Este proceso es preocupante porque cuando recorremos la Argentina vemos que los procesos de deterioro son bastante rápidos".



La práctica de ciertos deportes es un atractivo para los ecoturistas.

A fines del siglo XX los temas ambientales comienzan a ocupar los primeros planos del interés científico, a recibir cierta difusión popular y a captar el interés del ámbito político. El sector turismo no se mantuvo ajeno a este movimiento, pues tomó conciencia que la palabra ecología podía utilizarse como argumento eficiente para generar nuevos flujos de visitantes a los atractivos naturales. En alguna situación se procedió con profesionales, habilitando nuevos atractivos y nuevas formas de uso, pero en otras sólo la publicidad y el marketing se sirvieron del término para aprovecharlo".

(Extraído de "Ecoturismo, sistemas naturales y urbanos", de Roberto Bouillon)

En la región cuyana, hay puntos fuertes como la Laguna de Llanca-nelo toda la región de Malargüe, en Mendoza, o el Parque Natural Provincial Valle Fértil en San Juan. En casi toda la región se puede practicar enoturismo, visitando las excelentes bodegas de la zona, o visitar -previo paso por los Parques Nacionales San Guillermo y Valle Fértil- del imponente Valle de la Luna, (Parque Nacional Ischigualasto), Patrimonio de la Humanidad y uno de los mayores yacimientos paleontológicos del mundo.

Sin embargo, al llegar al sur, se encuentra la estrella máxima. En la Patagonia Argentina, se puede observar -y escuchar- del rompimiento de los hielos del Glaciar Perito Moreno en el Calafate; o bien visitar en Península Valdez, el santuario de los más impresionantes mamíferos marinos: la ballena franca azul austral. También, si de observación se trata, puede uno acercarse hasta la única colonia continental de elefantes marinos del mundo y las reservas de pingüinos en la Península Valdez.

Practicar rafting o andinismo frente al maravilloso Volcán Lanín, en el Parque Nacional del mismo nombre, disfrutar de la placidez de las aguas del Lago Nahuel Huapi (foto), o el mismísimo fin del mundo en Ushuaia, la ciudad más austral del continente- son otras de las innumerables opciones que permite la contrastante Patagonia Argentina. ■



ALGUNAS EXPERIENCIAS POSTIVAS

Son escasos los lugares donde se realiza una explotación sostenible del recurso.

Se calcula que apenas un 5% de las explotaciones turísticas respetan el medio ambiente y cuentan con los estudios y la planificación técnica para hacerlo. Y en la mayoría de los casos, esta falta de pla-

nificación y gestión adecuada va en detrimento de sus propios bolsillos.

Un claro ejemplo de cómo lo ambiental y lo económico son perfectamente conjugables, es lo que acontece en algunos de los 12 refugios privados que se encuentran dentro del Programa Refugios de la Fundación Vida Silvestre (ver recuadro). Otro caso positivo, según Hugo Vecchiet, presidente de la Fundación Ecoturismo Argentina, son los llamados "Lodges de pesca" existentes en la Patagonia. Se trata de lugares cerrados preparados para la "pesca con mosca", en la modalidad devolución: el pez se reintegra a su medio natural, es devuelto al agua en lugar de ser consumido. Se trata de una actividad deportiva que, según la Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza (UICN), tiene un ínfimo impacto ambiental; en consecuencia, está considerada como un producto ecoturístico. Un Lodge de Pesca, requiere de una inversión promedio de 200.000 dólares; no obstante, en nuestro país los hay de gran nivel en infraestructura y calidad de servicios con inversiones superiores.



Según los expertos, el interés de los inversores por el ecoturismo en la Argentina es creciente, pero hace falta un marco normativo más claro.

UNA OPORTUNIDAD Y UN DILEMA

Por Carlos Fernández Balboa (*)

Para muchos técnicos y responsables de la administración de los recursos naturales y culturales, el término "ecoturismo" es equivalente a "crisis". Y es que, en realidad, el desarrollo de esta disciplina se trata de una oportunidad y al mismo tiempo un grave dilema que hay que resolver. Una gran falencia en los proyectos "ecoturísticos" o cuyo atractivo es un destino natural (reserva, parque nacional, estación zoológica, etc.) o cultural (museo, sitio arqueológico, reserva indígena o patrimonio de la humanidad) se basa en que se cumpla fielmente la definición del término. Ecoturismo "es aquella actividad que tiene como objetivo promover la conservación de los espacios naturales y culturales de una región sin olvidarse de favorecer a las comunidades locales, y que los beneficios económicos de la actividad se reinviertan en las áreas protegidas y en las instituciones que se ocupan de custodiarlas".



Queda a criterio del lector si puede identificar algún lugar en el país que cumpla taxativamente con estas características. Como ejemplo de "manejo" concreto y de un desarrollo de turismo no suficientemente planificado, podemos mencionar a dos de los sitios arqueológicos más significativos de Argentina: el Pucará de Tilcara, en Jujuy, y las ruinas de Quilmes, en Tucumán. En el caso del primero es un sitio intensamente estudiado y administrado por la Universidad de Buenos Aires, a través de la Facultad de Filosofía y Letras. Dependiente de un organismo nacional, "el Pucará" recibe gran afluencia de turistas, pero la cartelería, señalética y una serie de pasos garantizan no sólo una experiencia completa y pedagógica para los visitantes, sino también que la conservación -al menos momentánea- del asentamiento. Distinta es la situación de las Ruinas de Quilmes, dependientes de la dirección de Turismo de la provincia; la capacidad de carga del sitio se ha visto avasallada en los últimos años, no existen estudios de impacto ambiental y se ha llegado al colmo de realizar instalaciones turísticas (la creación de un hotel) sobre las mismas ruinas. Esto trae aparejado un deterioro de la oferta turística (resulta muy difícil tomar una fotografía sin que aparezca un visitante) y también un importante y acelerado deterioro del recurso.

Dos ejemplos, dos situaciones que pueden repetirse en distintos puntos de nuestro país. Los recursos naturales y culturales de Argentina son el atractivo que convocan a los turistas y generan divisas. Resulta fundamental jerarquizar la administración y planificación de su uso para no terminar matando la gallina de los huevos de oro. ■

(*) Lic. en Museología, miembro del Departamento de Información y Educación Ambiental de la Fundación Vida Silvestre Argentina.

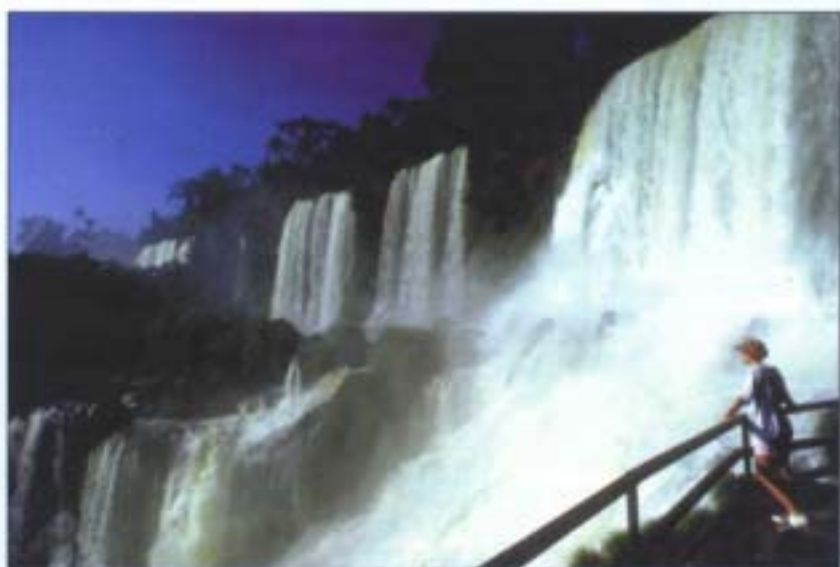
Vecchiet aseguró a *ecología&negocios* que "los especialistas que operan este producto son, en su gran mayoría, personas con un alto perfil conservacionista pero que, además, obtienen grandes resultados económicos. En temporada de pesca de truchas y salmones, de noviembre a abril, llegan a la Patagonia varios miles de pescadores extranjeros -el 90% estadounidenses- quienes pagan entre 350 y 600 dólares por día y por persona, en estadias de una semana, por venir a disfrutar de esta pesca conservacionista y gozar del entorno patagónico".

LA TAREA PENDIENTE

No hay ningún destino turístico en la Argentina que esté en grave peligro. Aunque sea simplemente por una cuestión de tiempo. "Lo que si podemos evaluar los técnicos -asevera Fernández Balboa- es la disminución de la calidad. Antes uno iba a Península Valdés y podía estar en un contacto íntimo con la naturaleza. Sentarse en la playa y escuchar el ruido de las ballenas al saltar en el agua. O uno podía ir a las Ruinas de Quilmes y sacar una foto sin que apareciera siempre una persona en el cuadro. No se trata de que el lugar no progrese, sino de que el lugar pueda seguir ofreciendo la posibilidad de brindar un contacto con la naturaleza genuino. No es viable que un operador te lleve a las cataratas del Iguazú, el salto de agua más importante América Latina, y que te dé 3 minutos para su observación porque quiere llevarte a comprar una computadora al Paraguay. Algo se está haciendo mal."

Ahora bien, teniendo en cuenta que el país cuenta con el potencial para el desarrollo de una industria ecoturística sustentable y que aún se está a tiempo de hacer las cosas bien, el rol del Estado cumple una importancia esencial para la formulación de políticas públicas que tiendan a la preservación de los recursos de valor económico y ambiental. Según los expertos, es el Estado quien debe fijar las reglas de juego que permitan que la Argentina avance hacia prácticas sustentables. Más aún en el caso argentino, si se considera que la gran mayoría de los atractivos propios del turismo vinculado a la naturaleza -o estrictamente ecoturísticos- se encuentran dentro de los Parques Nacionales.

NOTA DE TAPA



Por la variedad de su oferta, la Argentina se encuentra entre los quince destinos del mundo más importantes para esta clase de turismo.

"El ecoturismo es hasta el momento un mero discurso. La Argentina recién puede apuntar a una planificación, primero, del turismo vinculado a la naturaleza, por tratarse de un turismo masivo planificado. La definición de ecoturismo es de bajo impacto, con actores minúsculos y eso no se da en ningún área de Parques Nacionales; si se da el turismo orientado a la naturaleza. Falta todavía una mayor conciencia por parte de los distintos actores para que eso suceda", reconoce Esteban Rodríguez Viudez, del Área de Uso Público de la Administración de Parques Nacionales.

En este sentido, y partiendo desde una escasa o nula planificación comienzan a darse algunos primeros pasos que merecen ser destacados y profundizados. "Desde nuestro área de trabajo -afirma Rodríguez Viudez- lo que intentamos hacer es acotar el anhelo de los privados de tener una veta de oro a corto plazo apoyándonos en la creación de nuevas y mejores normativas dentro de los Parques Nacionales. Antes los guías y los prestadores y operadores estaban bajo la órbita de una misma reglamentación. Lo que se hizo fue crear normativas específicas para cada uno de los actores: no es lo mismo un guía que un prestador de servicios o que un operador turístico", afirma.

Otra de las cuestiones en las que la Administración de Parques Nacionales se encuentra trabajando es el reempadronamiento de los prestadores de servicios turísticos para poder estimar con qué universo se cuenta y qué otras medidas se pueden implementar para mejorar a mediano plazo el manejo de los recursos naturales y culturales con que cuentan los parques nacionales.

Rodríguez Viudez enfatizó que el rol del organismo es que la actividad turística sea más ordenada que lo que es actualmente y que se cumpla con las regulaciones: "Actualmente, el 60% de los prestadores turísticos existentes en los PN se encuentra por fuera del sistema. Y la posibilidad que tenemos de controlarlos es escasa porque no contamos con recursos económicos necesarios. Estamos dando algunos pasos en ese sentido, pero necesitamos que quienes se encuentran en lugares de decisión en el Estado tomen mayor conciencia de la necesidad de planificación y un mayor apoyo desde las Intendencias locales presentes dentro de los Parques, como de los actores locales, de las organizaciones no gubernamentales y de los privados."

REFUGIOS: CONSERVAR LA TIERRA

La Fundación Vida Silvestre Argentina (FVSA) lleva adelante el Programa Refugios de Vida Silvestre, que tiene por objetivo trabajar junto con propietarios de tierras interesados por la conservación, en el desarrollo de experiencias de uso sustentable de los recursos naturales. En los últimos años, 6 de los 12 Refugios de Vida Silvestre han comenzado a desarrollar actividades turísticas, asesorados técnicamente por la FVSA.

Estas actividades turísticas se basan en cuatro principios fundamentales:

- 1 - Conservar y revalorizar los recursos naturales y culturales del área y de su área de influencia, en especial de aquellos ecosistemas frágiles y sitios de gran valor biológico, histórico y arqueológico.
- 2 - Lograr una mejora en la calidad de vida de los habitantes de las regiones receptoras.
- 3 - Promover la educación ambiental y el conocimiento

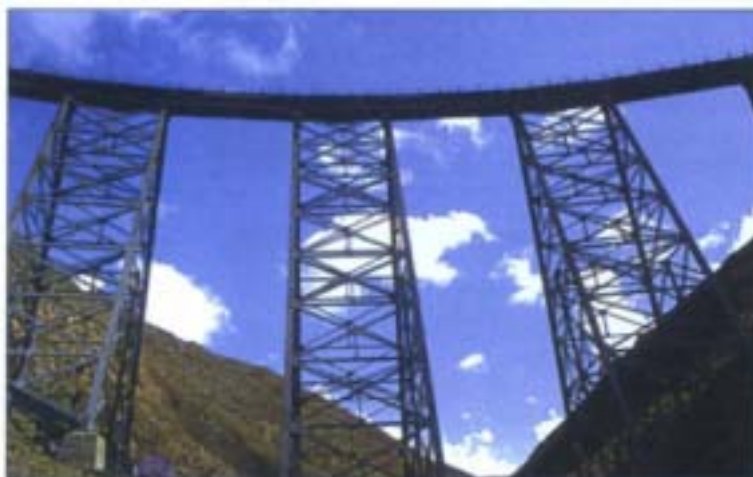
público acerca de la diversidad biológica y cultural y la importancia de su conservación.

4 - Generar ingresos que sean reinvertidos en programas de conservación, educación ambiental, investigación, monitoreo y manejo en el área.

Para ello, la FVSA realiza inicialmente un relevamiento de los recursos naturales y culturales del área, definiendo el valor de conservación de cada sector y analizando sus posibilidades para el uso turístico. A partir de allí, se realiza una zonificación del área, que permite definir diferentes categorías de manejo y, en consecuencia, diferentes posibilidades para el desarrollo turístico. Estas categorías de manejo van desde áreas de conservación o de uso restringido, donde la prioridad es la conservación de un recurso particular, hasta áreas de uso intensivo, donde existen posibilidades de desarrollo de la infraestructura para atención del visitante.

Al mismo tiempo, también se encuentran desarrollando un Plan de Gestión para los concesionarios que funcionan dentro de los Parques Nacionales. "Queda pendiente todavía hacer algo con los permisionarios. De lo contrario, por la suma de servicios, existe la posibilidad de que en 10 años nos encontremos con áreas devastadas, porque si bien la autorización de un permisionario no es de gran impacto, la suma de los mismos sí lo es."

Asimismo, en la Dirección de Desarrollo de la Oferta, de la Secretaría de Turismo de la Nación, por ejemplo, vienen realizando un trabajo de relevamiento de los destinos ecoturísticos con que cuenta la Argentina. "Los mismos serán posteriormente promocionados, como lo venimos haciendo, en los lugares adecuados como ferias internacionales específicas, para que la ex-



El Tren de las Nubes, en Salta, recibe numerosos visitantes del extranjero.

plotación de los recursos sea sustentable", asegura María del Carmen Saravia, titular del área. También, aunque no lo reconocen públicamente y prefieren mantenerlo en reserva, desde la Secretaría se está trabajando en la recopilación del material necesario que permita elaborar una regulación marco para la actividad turística.

privados que apostarán al desarrollo de productos turísticos ambientalmente sostenibles.

En materia de inversiones privadas no se ha hecho mucho, pero el interés de las empresas es creciente. Según Vecchiet, "desde la Fundación Ecoturismo Argentina, hasta el momento hemos planificado unos 30 productos de los

"Cualquier actividad económica o industrial tiene que estar regulada. Es necesario fijar normas, dar premios y sanciones y controlar su cumplimiento. Y esto no debe ser necesariamente de carácter nacional, también puede ser provincial o municipal. Los productos verdaderamente ecoturísticos merecen ser incentivados y apoyados desde el Estado", afirma Fernández Balboa. Si eso sucede, se presume que serán muchos más los actores

UNTO CON SUS DUEÑOS

Como paso siguiente, se desarrolla un plan de uso turístico, que se convertirá en el documento de base que deberá regir las actividades turísticas del establecimiento. Este plan contempla aspectos educativos, propone mecanismos para la vinculación con la comunidad local, y define prioridades para el trabajo futuro en conservación del área. Desde el punto de vista de la generación de ingresos -que luego son reinvertidos en la conservación del sitio-, el plan define una serie de prioridades detectadas en cada área, que involucran aspectos técnicos, científicos y vinculados a la educación ambiental.

Por último, la FVSA propone una serie de variables que luego son monitoreadas periódicamente para asegurar que las propuestas realizadas en el plan de uso turístico sean implementadas correctamente. Al mismo tiempo, se están elaborando criterios y estándares para proponer un sistema de certificación voluntaria de emprendimientos ecoturísticos en campos privados, con la intención de potenciar el sistema. ■

"El 60% de los prestadores turísticos existentes en los Parques Nacionales se encuentra por fuera del sistema. La posibilidad de controlarlos, por la falta de recursos, es escasa".



Esteban Rodríguez Viudez
(Administración de Parques Nacionales)

cuales el 90% se encuentra en expansión, respetando y haciendo respetar las premisas de base. El motivo para que la actividad ecoturística se desarrolle no es la falta de inversores: recibimos constantemente consultas por parte de potenciales inversores locales y extranjeros. Lamentablemente cuando ven que no existen reglas claras, ya que no hay una ley marco de turismo, las autoridades evidencian desconocimiento y desinterés del tema, las líneas de crédito son una utopía, los locales se retraen y los extranjeros terminan invirtiendo en Chile, Brasil o algún otro país sudamericano."

Queda claro: la actividad turística planificada es de bajo impacto si se la compara con otras actividades de carácter agrícola o industrial. El tipo de cambio actual de la Argentina, favorece la llegada de nuevos turistas extranjeros y disminuye considerablemente la cantidad de viajeros argentinos en el exterior. La Argentina cuenta con los atractivos naturales para el desarrollo de una industria que puede servir para su desarrollo económico. Sin embargo, si no se trabaja en materia de planificación, gestión y manejo, si no se trabaja en la orientación de la demanda turística y en la creación de una oferta sustentable, la oportunidad de crear una industria que dé ganancias a largo plazo -económicas y ambientales- se habrá transformado sólo en el fantasma de la extracción de un filón de oro que dejó como secuela un paraíso degradado o devastado. ■

Federico Parapar

Fotos: Gentileza Secretaría de Turismo de la Nación y Esteban Rodríguez Viudez.

© ecología y negocios 2003

ESTE AÑO DECIDÍ HACER "ECO-TURISMO"
PORQUE DESCUBRÍ QUE HAY CIERTAS COSAS
QUE ESTÁN EN EXTINCIÓN...

¿POR EJEMPLO?

MIS VACACIONES

